



Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de noviembre de 2024
Español
Original: árabe/inglés

Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados

Conclusiones sobre los niños y el conflicto armado en el Sudán

1. En una sesión oficial celebrada el 6 de septiembre de 2024, el Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados examinó el octavo informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en el Sudán ([S/2024/443](#)), que abarca el período comprendido entre el 1 de enero de 2022 y el 31 diciembre de 2023 y que fue presentado por la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados. El Representante Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas también se dirigió al Grupo de Trabajo (véase el anexo).
2. Los miembros del Grupo de Trabajo expresaron su profunda preocupación por las seis graves violaciones cometidas contra niños en el Sudán, especialmente desde el inicio del conflicto el 15 de abril de 2023, lo que ha tenido graves repercusiones para los niños. El deterioro de la situación de seguridad había afectado dramáticamente tanto a los niños como a la actual situación humanitaria del país. Expresaron su alarma por el efecto que los ataques a las escuelas y su utilización militar tuvieron en el acceso de los niños a la educación durante el período que abarca el informe, con 6,5 millones de niños que no pudieron asistir a las escuelas debido a la violencia y la inseguridad, así como por la situación de inseguridad alimentaria aguda. Los miembros expresaron su preocupación por los casos verificados de violencia sexual, siendo conscientes de que no todos los casos se denuncian. Además, destacaron la importancia de facilitar un acceso humanitario sin trabas y sostenido, incluido el acceso humanitario transfronterizo y translineal, en coordinación con las autoridades sudanesas, para ampliar la ayuda a las zonas que afrontan inseguridad alimentaria. Reiteraron el llamamiento del Secretario General a seguir apoyando a las autoridades nacionales en la protección y reintegración de los niños afectados por conflictos. Los miembros del Grupo de Trabajo también pidieron un alto el fuego inmediato e instaron a las partes en conflicto a entablar inmediatamente un diálogo significativo con las Naciones Unidas para prevenir y poner fin a las seis violaciones graves contra niños. Además, se debatió la falta de capacidad de protección de la infancia, incluso en el contexto del cierre de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS).
3. Los miembros del Grupo de Trabajo acogieron con beneplácito el informe del Secretario General y, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones [1612 \(2005\)](#), [1882 \(2009\)](#), [1998 \(2011\)](#),



[2068 \(2012\)](#), [2143 \(2014\)](#), [2225 \(2015\)](#), [2427 \(2018\)](#) y [2601 \(2021\)](#), el Grupo de Trabajo convino en adoptar las medidas directas que figuran a continuación.

Declaración pública de la Presidencia del Grupo de Trabajo

4. El Grupo de Trabajo acordó dirigir el siguiente mensaje a todas las partes en el conflicto armado en el Sudán, mediante una declaración pública de su Presidencia en virtud de la cual:

a) Condena enérgicamente todas las violaciones y abusos que siguen cometiendo contra los niños todas las partes en el conflicto en el Sudán, y observa con grave preocupación el marcado incremento de las violaciones verificadas de 2022 a 2023 tras el estallido de hostilidades en el Sudán; insta a todas las partes interesadas a que, de inmediato, hagan cesar y prevengan todas las violaciones y abusos contra niños que impliquen el reclutamiento y la utilización de niños, las matanzas y mutilaciones, el secuestro, la violación y otras formas de violencia sexual, los ataques contra escuelas y hospitales, y la denegación del acceso humanitario, e insta a todas las partes a que cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos;

b) Expresa preocupación por las graves repercusiones que tiene en los niños la rápida escalada de las hostilidades en el Sudán desde abril de 2023; observa con preocupación que muchas de las instituciones establecidas para proteger a los niños y hacer un seguimiento de la aplicación de las leyes de protección de la infancia han dejado de funcionar o funcionan con una capacidad extremadamente limitada en ciertas zonas del país, lo que impone más obstáculos a los niños a la hora de denunciar abusos y violaciones de sus derechos; expresa su preocupación por el hecho de que 14 millones de niños necesitan ayuda humanitaria y asistencia para su protección, al carecer de acceso a alimentos, alojamiento, electricidad, educación y atención a la salud, así como de agua potable; y hace un llamamiento a todas las partes para que cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, en consonancia con la resolución [2736 \(2024\)](#) del Consejo de Seguridad, y tomen todas las precauciones posibles para preservar los bienes de carácter civil, incluidos los bienes fundamentales para la prestación de servicios esenciales a la población civil;

c) Exhorta a todas las partes a que sigan aplicando las anteriores conclusiones del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados en el Sudán ([S/AC.51/2022/6](#));

d) Expresa grave preocupación por las considerables dificultades de acceso que afronta el equipo de tareas de las Naciones Unidas sobre vigilancia y presentación de informes en el Sudán, relacionados con la inseguridad en las zonas afectadas por el conflicto y el acceso a ellas, las restricciones de acceso impuestas por las partes en el conflicto y las interrupciones prolongadas de las comunicaciones en algunas zonas, que dificultaron la verificación de las violaciones y los abusos cometidos contra los niños, y por el hecho de que, tal como se señala en el informe del Secretario General, la información que figura en el informe no refleja en toda su medida las violaciones y abusos cometidos contra niños en el Sudán, y en este sentido insta a las partes en el conflicto y a los países vecinos a que garanticen al personal de las Naciones Unidas un acceso en condiciones de seguridad y sin trabas a los territorios bajo su control, incluso con fines de supervisión y presentación de informes;

e) Destaca la importancia de la rendición de cuentas por todas las violaciones y abusos cometidos contra niños en los conflictos armados; subraya que todos los responsables deben ser llevados ante la justicia y rendir cuentas de sus actos sin dilaciones indebidas, en particular mediante la investigación oportuna y sistemática

de todas las denuncias de violaciones y abusos cometidos contra niños y, según proceda, el enjuiciamiento y la condena; y recalca también la importancia de velar por que todas las víctimas tengan acceso a servicios de protección infantil sensibles al género, apropiados para su edad, inclusivos de la discapacidad, no discriminatorios e integrales, incluidos el apoyo psicosocial y la atención a la salud, que abarquen los servicios de salud sexual y reproductiva, a la educación y la formación profesional, el apoyo a los medios de subsistencia, la reintegración social, a la justicia y los servicios especializados para los niños víctimas y supervivientes de violencia sexual y de género, entre otras cosas, reforzando las capacidades judiciales y de aplicación de la ley mediante la reanudación de las iniciativas nacionales para aplicar y reforzar la Ley del Menor vigente;

f) Destaca que, al planificar y ejecutar acciones relacionadas con los niños en situaciones de conflicto armado, es preciso que el interés superior del niño sea una consideración primordial y que es necesario tener debidamente en cuenta las necesidades y vulnerabilidades específicas de las niñas y los niños, así como de los niños con discapacidad y los niños desplazados;

g) Condena enérgicamente el aumento y la continuación del reclutamiento y la utilización de niños, incluidos niños de tan solo 7 años, para desempeñar diversas funciones, como en combate, para vigilar puestos de control y en funciones de apoyo; insta enérgicamente a todas las partes a que adopten y apliquen con eficacia procedimientos de selección y evaluación de la edad de los reclutas, y a que pongan en libertad inmediatamente y sin condiciones a todos los niños en sus filas y los entreguen a los agentes civiles pertinentes de protección de la infancia, garantizando que dichos niños sean tratados principalmente como víctimas; y exhorta a las autoridades sudanesas a que sigan aplicando los procedimientos operativos estándar de 2018 para la puesta en libertad y entrega de niños vinculados a grupos armados, y a todas las partes en el conflicto a que pongan fin e impidan que se siga reclutando y utilizando a niños, incluido el nuevo reclutamiento de niños, en consonancia con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de derechos humanos, en particular la Convención sobre los Derechos del Niño y su Protocolo Facultativo relativo a la participación de niños en los conflictos armados, de los que el Sudán es Estado parte;

h) Expresa preocupación por la privación de libertad de niños por su asociación o presunta asociación con grupos armados y por motivos de seguridad nacional; acoge con agrado a este respecto la puesta en libertad de los niños detenidos por el Consejo Estatal para el Bienestar del Niño del Gobierno del Sudán en Kassala, y la puesta en libertad de los 47 niños detenidos por las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur Occidental tras una intervención del equipo de tareas en el país, y destaca la importancia de tratar a los niños asociados con grupos armados, incluidos los que puedan haber cometido delitos, primordialmente como víctimas del reclutamiento y la utilización, para velar por que se reintegren plenamente mediante programas de reintegración basados en la familia y la comunidad que tengan en cuenta las cuestiones de género, acceso a la atención de la salud, incluidos el apoyo psicosocial y para la salud mental, y a programas de educación, guiados por los Principios y Directrices sobre los Niños Asociados a Fuerzas Armadas o Grupos Armados (Principios de París) que el Sudán ha hecho suyos, así como por el plan estratégico nacional de desarme, desmovilización y reintegración para los niños que han participado anteriormente en movimientos armados, y la sensibilización y el trabajo con las comunidades para evitar la estigmatización de esos niños y facilitar su retorno y reintegración, y para velar por que, cuando los niños afronten procesos judiciales por la presunta comisión de delitos, dichos procesos se lleven a cabo respetando los derechos y el interés superior del niño;

i) Expresa su profunda preocupación por el elevado número de niños muertos o mutilados, en particular como consecuencia del fuego cruzado, el uso de armas explosivas en zonas pobladas, los bombardeos aéreos, los bombardeos y los artefactos explosivos, especialmente en el contexto de la violencia intercomunitaria y los enfrentamientos entre las partes en conflicto a nivel local entre diversos actores; exhorta a todas las partes a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional, pongan fin a la matanza y mutilación de niños y pongan fin inmediata y definitivamente al uso indiscriminado de artefactos explosivos, incluso en zonas pobladas, e insta a todas las partes a que adopten inmediatamente todas las medidas preventivas y paliativas viables necesarias para evitar y reducir al mínimo los daños y proteger mejor a los niños durante las operaciones militares, incluso absteniéndose de utilizar artefactos explosivos que causen la muerte o lesiones a los niños y de utilizar armas explosivas en zonas pobladas; y exhorta al Gobierno a que cumpla plenamente las obligaciones que le incumben en virtud de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción;

j) Expresa su honda preocupación por el elevado número de casos de violación y otras formas de violencia sexual perpetradas contra niños, al tiempo que señala que la mayoría de los casos verificados se atribuían a las Fuerzas de Apoyo Rápido, reconociendo que la violencia sexual seguía sin denunciarse en todos los casos, debido al temor a las represalias, la estigmatización, la impunidad, la culpabilización y el alejamiento de las comunidades, así como a los obstáculos para acceder a los servicios; e insta a todas las partes a que adopten medidas inmediatas y concretas para eliminar y prevenir las violaciones y otras formas de violencia sexual que perpetran contra los niños los miembros de sus respectivas fuerzas; y subraya la importancia de que todos aquellos que cometan actos de violencia sexual y de género contra niños rindan cuentas de sus actos y de que se facilite a las personas que han sobrevivido a la violencia sexual servicios especializados no discriminatorios e integrales, de atención a la salud, incluidos el apoyo psicosocial y para la salud mental, así como los servicios de salud sexual y reproductiva, el apoyo y los servicios jurídicos y de subsistencia a las víctimas y sobrevivientes de la violencia sexual;

k) Gravemente preocupado por el incremento de los ataques verificados contra escuelas y hospitales, incluso debido al uso de armas explosivas en zonas pobladas, condena enérgicamente dichos ataques que contravienen el derecho internacional, e insta a todas las partes a que cumplan con el derecho internacional aplicable y respeten el carácter civil de las escuelas y los hospitales, incluido su personal, y, en consecuencia, eliminen y prevengan los ataques o las amenazas de ataques contra esas instituciones y su personal, así como la utilización de las escuelas con fines militares y, a ese respecto, recuerda la Declaración sobre Escuelas Seguras, que el Sudán hizo suya en diciembre de 2015; observa con gran preocupación que, según las estimaciones, entre el 70 % y el 80 % de las instalaciones médicas de las zonas afectadas por el conflicto no funcionaban durante el período que abarca el informe como consecuencia de los daños, la destrucción, el uso militar o el cierre de hospitales y más de 3 millones de niños no tenían acceso a la atención médica esencial al final del período que abarca el informe; y observa además el efecto que tienen los ataques contra las escuelas y su uso en el disfrute del derecho a la educación; observa también que los ataques y saqueos de escuelas y material escolar afectaron al acceso a la educación de unos 19 millones de niños durante el período que abarca el informe;

l) Condena enérgicamente el secuestro de niños, incluso para pedir rescate, extorsión y represalias, con fines de violencia sexual y para la trata de personas, incluso para el trabajo forzoso; e insta a todas las partes a que pongan fin al secuestro de niños y a todas las violaciones y los abusos cometidos contra los niños secuestrados

y a que liberen de inmediato y sin condiciones previas a todos los niños secuestrados y los entreguen a los agentes civiles de protección de la infancia competentes;

m) Gravemente preocupado por el deterioro de la situación humanitaria y el marcado aumento de los incidentes de denegación de acceso humanitario denunciados, condena enérgicamente los incidentes de denegación de acceso humanitario, incluidos los ataques contra el personal humanitario y médico, el saqueo o la destrucción de bienes humanitarios, el robo de vehículos y ataques contra puntos de abastecimiento de agua e infraestructura; y toma nota de la decisión adoptada por las autoridades sudanesas de permitir las entregas de ayuda humanitaria en determinados pasos fronterizos y otras rutas de acceso humanitario, al tiempo que expresa su grave preocupación por el hecho de que el acceso de las Naciones Unidas y otros asociados humanitarios a los civiles, incluidos los niños, se haya visto restringido durante el período que abarca el informe, y de que se haya privado a los niños de asistencia humanitaria esencial; hace un llamamiento a todas las partes y a los países vecinos para que permitan y faciliten un acceso humanitario seguro, sostenido, oportuno y sin trabas, de conformidad con el derecho internacional y en consonancia con la resolución [2736 \(2024\)](#) del Consejo de Seguridad; recuerda los principios rectores de las Naciones Unidas acerca de la asistencia humanitaria de emergencia, adoptados en la resolución [46/182](#) de la Asamblea General y los principios humanitarios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia, para que se respete el carácter exclusivamente humanitario y la imparcialidad de la ayuda humanitaria y la labor de todos los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios, sin distinciones desfavorables; y hace hincapié en la necesidad de garantizar la seguridad de las operaciones de remoción de minas y el acceso a ellas;

n) Hace un llamamiento a todas las partes del conflicto, incluidas las partes recientemente incluidas en la lista, las Fuerzas Armadas Sudanesas, las Fuerzas de Apoyo Rápido, las RSF y el Tercer Frente-Tamazuj, para que entablen rápidamente un diálogo con las Naciones Unidas con el fin de elaborar y aplicar un plan de acción para poner fin y prevenir las violaciones y los abusos contra los niños; pide también a todas las partes enumeradas en los anexos del informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados ([S/2024/384](#)) que designen puntos focales para la elaboración, firma y aplicación de dichos planes de acción con las Naciones Unidas; y pide además a las que ya tienen planes de acción y hojas de ruta sobre la protección de los niños con las Naciones Unidas, a saber, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad, el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi y las facciones Abdelaziz al-Hilu y Malik Agar del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte, que cooperen con el equipo de tareas en el país para ejecutar de forma completa y expedita sus planes de acción y hojas de ruta; e insta al Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (SLA-AW), incluidas todas sus facciones, a que colabore con las Naciones Unidas en la elaboración de un plan de acción;

5. El Grupo de Trabajo acordó dirigir un mensaje a los líderes comunitarios y religiosos, mediante una declaración pública de la Presidencia del Grupo, en virtud del cual:

a) Pone de relieve la importancia de los líderes comunitarios y religiosos para intensificar la protección de los niños afectados por el conflicto armado;

b) Les insta a que fortalezcan la protección en las comunidades y condenen públicamente las violaciones y los abusos contra los niños y sigan abogando por la eliminación y prevención de esos actos, en particular los que entrañen el reclutamiento y la utilización de niños, la muerte y la mutilación, la violación y otras formas de violencia sexual contra los niños, los secuestros, y los ataques y las amenazas de ataque contra escuelas y hospitales, y colaboren con las Naciones Unidas

y otros interesados pertinentes para respaldar la reintegración a sus comunidades de los niños afectados por el conflicto armado, entre otras cosas mediante una labor de concienciación encaminada a evitar la estigmatización de esos niños.

Recomendaciones dirigidas al Consejo de Seguridad

6. El Grupo de Trabajo convino en recomendar lo siguiente:

a) Al Consejo de Seguridad, que siga velando por que se siga teniendo en cuenta debidamente la situación de los niños y el conflicto armado en el Sudán, en particular a la hora de examinar el mandato de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) y sus actividades;

7. El Grupo de Trabajo convino en recomendar que la Presidencia del Consejo de Seguridad transmitiera una carta al Gobierno del Sudán, en la cual:

a) Expresa su grave preocupación por las violaciones y los abusos cometidos contra niños en el Sudán durante el período sobre el que se informa, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños y el asesinato, la mutilación, la violación y otras formas de violencia sexual en su contra, así como el secuestro, los ataques contra escuelas y hospitales y la denegación del acceso humanitario;

b) Insta al Gobierno a que refuerce las medidas para poner fin y prevenir el asesinato y la mutilación de niños y otros casos de las seis violaciones graves cometidas por todas las partes, incluso en el contexto de conflictos armados y operaciones militares, y a que adopte todas las medidas viables para evitar y reducir al mínimo los daños y proteger mejor a los niños, incluso en la realización de operaciones militares y de los riesgos y efectos de los restos explosivos de guerra y el uso de armas explosivas, incluso en zonas pobladas, y a cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, en particular los principios de distinción y proporcionalidad y la obligación de tomar todas las precauciones posibles para evitar y, en cualquier caso, reducir al mínimo los daños a civiles y bienes de carácter civil;

c) Toma nota de las medidas establecidas por las autoridades sudanesas para volver a autorizar el acceso de la ayuda humanitaria a través del paso fronterizo de Adre al Chad, y les pide que mantengan esas medidas y continúen esforzándose por permitir y facilitar el acceso seguro, sin obstáculos y oportuno de la ayuda humanitaria, especialmente a las zonas afectadas por el conflicto, para garantizar la prestación de asistencia vital a los civiles, y a los niños en particular;

d) Recalca la necesidad de proseguir los esfuerzos para proteger a los niños, en particular la importancia de las medidas de protección a largo plazo, incluido el refuerzo de los servicios sociales y la creación de instituciones sólidas que tengan la capacidad de velar por los derechos de los niños y responder a sus necesidades, incluso mediante la continuación de los esfuerzos encaminados a localizar y liberar inmediatamente a los niños en todas sus filas, la aprobación de protocolos para el traspaso, la aplicación de procedimientos de denuncia y la realización de actividades de sensibilización, así como de colaborar con las Naciones Unidas en la elaboración de un plan de acción para poner fin y prevenir las graves violaciones y abusos contra los niños;

e) Recuerda el papel primordial del Gobierno a la hora de proporcionar protección y socorro a todos los niños afectados por el conflicto armado en el Sudán, y reconoce la importancia de fortalecer las capacidades nacionales a ese respecto;

f) Exhorta a todas las partes interesadas a que mantengan su compromiso con la transición democrática a fin de que se materialice la aspiración del pueblo sudanés a un futuro pacífico, estable, democrático y próspero, reafirmando la disposición del

Consejo a apoyar al Sudán a ese respecto; y reitera su llamamiento de que todas las partes en el conflicto busquen una solución sostenible al conflicto mediante el diálogo;

g) Recuerda la elaboración, por el comité técnico a nivel de Estado al que presta apoyo el equipo de tareas en el país, de un marco nacional para la liberación y reintegración de los niños asociados a fuerzas armadas y grupos armados, que fue aprobado el 13 de junio de 2022 por el Comité Nacional de Alto Nivel sobre el Plan de Acción en apoyo de la puesta en práctica de la hoja de ruta de 2021;

h) Recuerda asimismo las misiones conjuntas de verificación llevadas a cabo por el equipo de tareas sobre el país y los signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba que tuvo lugar a principios de 2023 en Darfur Septentrional, observa que en las pruebas de determinación de la edad llevadas a cabo durante dichas misiones se identificó a un total de 122 niños afiliados a signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba, todos los cuales fueron liberados y entregados a las instancias de protección infantil, y observa además que las misiones de reconocimiento adicionales no se concretaron debido al estallido del conflicto actual, y hace un llamamiento a las autoridades sudanesas para que lleven a cabo esas misiones de verificación y adopten y apliquen de forma efectiva procedimientos de reconocimiento y determinación de la edad de los reclutas y a que liberen de inmediato a todos los niños que haya en sus filas;

i) Alienta a las autoridades sudanesas a que colaboren con el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país para elaborar y firmar un plan de acción que ponga fin y prevenga las seis violaciones graves contra la infancia;

j) Recuerda la aprobación por las autoridades nacionales y los grupos armados signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba de una hoja de ruta basada en el plan de acción de 2016 para poner fin y prevenir el reclutamiento y la utilización de niños, así como los esfuerzos del Gobierno del Sudán en la negociación con los grupos armados restantes que aún no han firmado el Acuerdo de Paz de Yuba, y exhorta al Gobierno del Sudán a colaborar con las Naciones Unidas para reforzar la protección de los niños;

k) Insta a las autoridades sudanesas a que traten a los niños asociados con grupos armados, incluidos los que puedan haber cometido delitos, principalmente como víctimas de reclutamiento y utilización, para cumplir sus obligaciones en virtud de la Convención sobre los Derechos del Niño, en particular la obligación de que el arresto, la detención y el encarcelamiento de niños solo se utilicen como medida de último recurso y durante el período más breve que proceda, para que dé prioridad a su reintegración, mediante programas basados en la familia y la comunidad, el acceso a la atención sanitaria, incluidos programas de salud mental y apoyo psicosocial y de educación, tal y como se establece en los Principios y Directrices sobre los Niños Vinculados a Fuerzas o Grupos Armados (Principios de París), que el Gobierno ha hecho suyos, para concienciar y colaborar con las comunidades para evitar la estigmatización de esos niños y facilitar su retorno, y para garantizar que, cuando los niños afronten procesos judiciales por la presunta comisión de delitos, dichos procesos se lleven a cabo respetando los derechos del niño y el interés superior del niño;

l) Observa las órdenes de mando emitidas anteriormente por las Fuerzas Armadas de Sudán para impedir el reclutamiento y la utilización de niños e insta a que se respeten dichas órdenes de mando;

m) Exhorta al Gobierno a que prosiga sus esfuerzos para hacer frente a la impunidad, velando por que todos los autores de violaciones y abusos comparezcan ante la justicia y rindan cuentas de sus actos sin dilaciones indebidas, en particular mediante investigaciones oportunas y sistemáticas y, cuando proceda, el enjuiciamiento y la condena, de manera compatible con las obligaciones que le

incumben en virtud del derecho internacional, a que vele por que todas las víctimas tengan acceso a la justicia, a que proporcione recursos a esas víctimas, incluidos los servicios de apoyo médico y psicosocial que necesiten, y a que refuerce la capacidad judicial y de las fuerzas del orden;

n) Recuerda que el Gobierno del Sudán aprobó la Declaración sobre Escuelas Seguras y que es necesario aplicarla, y le alienta a que dé continuidad a sus esfuerzos en ese sentido;

o) Exhorta al Gobierno a que adopte medidas inmediatas y concretas para eliminar y prevenir las violaciones y otras formas de violencia sexual que perpetrar contra los niños entre otros los miembros de sus fuerzas de seguridad, subrayando la importancia de que todos aquellos que cometan actos de violencia sexual y de género contra niños rindan cuentas de sus actos, y de que se facilite a las personas que han sobrevivido a la violencia sexual servicios especializados no discriminatorios e integrales, de atención de la salud, incluidos el apoyo psicosocial y para la salud mental, los servicios de salud sexual y reproductiva, el apoyo y los servicios jurídicos y de subsistencia, y exhorta a que se desplieguen esfuerzos renovados para implementar el Marco de Cooperación del Sudán y las Naciones Unidas sobre la Prevención y la Respuesta a la Violencia Sexual en el Conflicto de 2020;

p) Exhorta a que se refuerce el marco jurídico del Sudán para la protección de la infancia, en particular prosiguiendo con las iniciativas nacionales dirigidas a aplicar y reforzar la Ley sobre la Infancia vigente y a aplicar la Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño;

q) Subraya que el logro de la paz sostenible, la democracia y la recuperación económica en el Sudán son la única forma sostenible de proteger a los niños afectados por décadas de conflicto armado, y exhorta al Gobierno a que sitúe los derechos y las necesidades de los niños en el centro de todos los esfuerzos actuales y futuros en pro de la paz y la democracia, incluidas las disposiciones relativas a la liberación y la reintegración de los niños asociados con fuerzas armadas y grupos armados, así como las relativas a los derechos y el bienestar de los niños, y que se incorporen esas disposiciones a las negociaciones de paz y los acuerdos de alto el fuego y de paz y las disposiciones de vigilancia del alto el fuego, cuando corresponda, y se tengan en cuenta las opiniones de los niños en esos procesos, cuando sea posible, recordando al mismo tiempo las Orientaciones Prácticas para Mediadores a fin de Proteger a los Niños en Situaciones de Conflicto Armado;

r) Invita al Gobierno a que mantenga informado al Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados de las medidas que adopte para aplicar las recomendaciones del Grupo de Trabajo y del Secretario General, según proceda.

8. El Grupo de Trabajo convino en recomendar que la Presidencia del Consejo de Seguridad transmitiera una carta al Secretario General, en la que:

a) Le pide que garantice la eficacia continuada del mecanismo de supervisión y presentación de informes sobre los niños y los conflictos armados en el Sudán, incluida la Oficina del Coordinador Residente, que ha asumido la copresidencia del grupo de trabajo en el país tras la finalización de UNITAMS, y del componente de protección de la infancia de UNISFA, incluso asignando suficiente capacidad dedicada a la protección de la infancia;

b) Le pide también que aliente al Grupo de Tareas de las Naciones Unidas en el país sobre vigilancia y presentación de informes y a otras entidades pertinentes de las Naciones Unidas a que prosigan su labor de apoyo a todas las partes enumeradas en los anexos del último informe anual del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados ([S/2024/384](#)), y a que den prioridad a la colaboración con esas

partes en la elaboración, aplicación y vigilancia de planes de acción, la reintegración de los niños afectados por el conflicto, incluidos los niños desplazados, y la vigilancia y presentación de informes sobre la situación de los niños afectados por el conflicto;

c) Alienta al Secretario General a difundir ampliamente entre los agentes pertinentes involucrados en los procesos de paz y mediación en el Sudán las Orientaciones Prácticas para Mediadores a fin de Proteger a los Niños en Situaciones de Conflicto Armado, incluso por conducto de su Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, a velar por que la protección, los derechos, el bienestar y el empoderamiento de los niños afectados por el conflicto armado se incorporen plenamente y se prioricen en todos los planes, los programas y las estrategias de recuperación y reconstrucción después del conflicto, cuando proceda, así como en las iniciativas de consolidación y sostenimiento de la paz, y a impulsar y facilitar la consideración de las opiniones de los niños en los procesos en el Sudán.

9. El Grupo de Trabajo convino en recomendar que la Presidencia del Consejo de Seguridad transmitiera una carta a la Presidencia del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1591 \(2005\)](#) relativa al Sudán, en la que:

a) Recuerda el párrafo 7 b) de la resolución [1882 \(2009\)](#), en la que el Consejo de Seguridad solicita una mejor comunicación entre el Grupo de Trabajo y los correspondientes comités de sanciones del Consejo de Seguridad, incluso mediante el intercambio de la información pertinente sobre las violaciones y los abusos cometidos contra los niños afectados por el conflicto armado;

b) Alienta a la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados a que siga presentando información pertinente al Comité y al Grupo de Trabajo;

c) Alienta al Comité a que siga estudiando la posibilidad de designar a otras personas y entidades para que se les apliquen sanciones de conformidad con las normas y directrices del Comité, y subraya que las medidas impuestas por el Comité no tienen por objeto acarrear consecuencias humanitarias adversas para la población civil del Sudán.

Medidas directas del Grupo de Trabajo

10. El Grupo de Trabajo acordó que su Presidencia cursaría cartas al Banco Mundial y otros donantes, en las que:

a) Subraya que la mejor manera de proteger a los niños es a través de la paz, e instando a los donantes a apoyar los esfuerzos de mediación y pide a las partes beligerantes que apliquen los compromisos que han contraído en materia de protección de la población civil, incluida la Declaración de Compromiso de Jeddah para proteger a la población civil del Sudán;

b) Exhorta a los donantes que apoyen sus esfuerzos para responder a las crecientes necesidades humanitarias en todo el Sudán y en la región, incluso en lo que respecta a hacer frente al rápido deterioro de la situación de la seguridad alimentaria y al riesgo de desnutrición aguda, así como a los efectos del cambio climático; y pone de relieve la importancia de mantener el compromiso y el apoyo a la economía del Sudán, entre otras cosas mediante el respaldo a los más vulnerables, la creación de empleo y el desarrollo de alternativas para la subsistencia;

c) Exhorta además a los donantes a que sigan ampliando su apoyo financiero al plan de respuesta humanitaria para el Sudán y presten apoyo a los programas e iniciativas destinados a proteger a los niños en el contexto del conflicto armado en el Sudán, en particular los orientados a la reintegración, el fortalecimiento de los

mecanismos jurídicos y judiciales nacionales, en particular con respecto a la lucha contra la impunidad de las violaciones y los abusos cometidos contra los niños en el conflicto armado, la facilitación de una atención y unos servicios puntuales y adecuados, incluida la salud sexual y reproductiva y el apoyo a los niños que hayan sido víctimas de violación y otras formas de violencia sexual, y el impulso al desarrollo de los sistemas nacionales de educación y salud, y a impulsar el desarrollo de los sistemas nacionales de educación y salud, y a intensificar el apoyo a las actividades relativas a las minas y la remoción de minas, así como a encontrar soluciones duraderas para los niños desplazados internos;

d) Exhorta también a los donantes a que apoyen la continuación del mecanismo de supervisión y presentación de informes y el compromiso entre las Naciones Unidas y las partes en el conflicto sobre la adopción y aplicación de medidas concretas de protección de la infancia tras el cierre de UNITAMS, especialmente a través de la capacidad de protección de la infancia en la Oficina del Coordinador Residente, así como para apoyar los esfuerzos de protección de la infancia y las iniciativas de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones pertinentes sobre el terreno en relación con el fortalecimiento de la capacidad nacional y las instituciones nacionales pertinentes y sus programas, y la programación de la reintegración de los niños, y destacando que la reintegración de esos niños debe estar en consonancia con el derecho internacional, incluido el interés superior del niño;

e) Invita a los donantes a que mantengan informado al Grupo de Trabajo sobre sus actividades de financiación y asistencia, según proceda.

Anexo**Declaración formulada el 6 de septiembre de 2024 por el Representante Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas ante el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados**

[Original: árabe]

Hemos leído con interés el informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en el Sudán durante el período comprendido entre enero de 2022 y diciembre de 2023 y valoramos las recomendaciones que en él se formulan. Sin embargo, hemos observado en el informe una tendencia a presentar la situación de una manera que no se ajusta a los hechos ni a la realidad sobre el terreno.

Desde un principio deben establecerse los siguientes hechos.

En primer lugar, las fuerzas armadas están firmemente decididas a proteger a los niños, tanto en el aspecto legislativo como en el práctico. Esa protección se incorporó a la ley que entró en vigor en 2007 y se enmendó en 2019. Las fuerzas armadas están firmemente decididas a poner en práctica las directivas del plan de acción que concordaron con las Naciones Unidas en marzo de 2016.

En segundo lugar, hay que distinguir entre las Fuerzas Armadas Sudanesas, que representan la soberanía del Estado según el derecho internacional, y las Fuerzas de Apoyo Rápido rebeldes, que son una milicia terrorista que ha cometido los peores tipos de violaciones graves contra los niños del Sudán.

En tercer lugar, el ejército sudanés es un ejército profesional y entrenado que respeta el derecho internacional y el derecho internacional humanitario y que cumple con su deber de proteger la soberanía, el territorio y el pueblo del Sudán. En consecuencia, el ejército se basa en coordenadas precisas a la hora de atacar las ubicaciones de las Fuerzas de Apoyo Rápido renegadas. Aunque esos lugares podían haber sido bienes de carácter civil anteriormente, se convirtieron en emplazamientos militares después de que las milicias se apoderaron de ellos y los transformaron en plataformas militares desde las que atacar a civiles en ciudades y pueblos y asesinar a sangre fría a mujeres y niños.

Es importante comunicarle las medidas adoptadas y los medios y métodos utilizados por las Fuerzas Armadas Sudanesas en la guerra de agresión que se les ha impuesto. A continuación se resumen esas opciones:

Las fuerzas armadas, experimentadas en el campo del derecho internacional humanitario, han tomado varias medidas para minimizar las víctimas civiles y los daños a las infraestructuras en los conflictos armados, en particular en el conflicto armado actual, en el que se han visto obligadas a luchar porque tienen el deber constitucional de hacerlo.

1. Las fuerzas armadas han aplicado y cumplido las disposiciones y normas del derecho internacional humanitario pertinentes para la guerra contemporánea, en particular los principios de necesidad militar, distinción, proporcionalidad y precaución, ya que hacerlo es fundamental para proteger a los civiles de los efectos del combate en zonas urbanas pobladas.

2. Las fuerzas armadas revisan periódicamente sus planes y reevalúan su enfoque de las operaciones en zonas urbanas. Esa revisión incluye la doctrina de la guerra urbana, los procedimientos de planificación, las tácticas y la selección de las armas y los medios y métodos de combate adecuados. A la hora de planificar las operaciones, la protección de los civiles constituye una prioridad. Las Fuerzas Armadas Sudanesas siempre toman todas las precauciones posibles y necesarias para evitar víctimas civiles o minimizar las pérdidas involuntarias.

3. Las Fuerzas Armadas Sudanesas se abstuvieron, en la medida de lo posible, de utilizar armamento pesado para atacar posiciones rebeldes en zonas residenciales e instalaciones públicas y privadas, en particular durante el primer mes tras el estallido de los combates. Incluso cuando por necesidad militar hacía falta utilizar dichas armas, su uso se rigió por estrictas medidas dirigidas a mitigar su impacto sobre la población civil.

4. Las Fuerzas Armadas Sudanesas han creado unidades de intervención y de selección de objetivos en diversos centros de operaciones militares. La principal tarea de esas unidades consiste en identificar y seleccionar objetivos y garantizar que se apliquen los principios del derecho internacional humanitario, en particular los principios de necesidad militar, distinción, proporcionalidad y precaución, a la hora de identificar, seleccionar y abordar objetivos.

El informe abarca los acontecimientos en el plano político y en materia de seguridad en el Sudán. A este respecto, observamos cierta selectividad en la narrativa y en la introducción de hechos que no guardan relación con el mandato de la Oficina del Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados.

Mi país quisiera presentar las aclaraciones siguientes en relación con varios párrafos del informe:

En primer lugar, en el párrafo 3 se indica que los problemas relacionados con la inseguridad en las zonas afectadas por el conflicto y el acceso a ellas, las restricciones de acceso impuestas por las partes en el conflicto y las interrupciones prolongadas de las comunicaciones en algunas zonas dificultaron considerablemente la documentación y la verificación de las violaciones graves cometidas contra los niños y, citando el informe, “es probable que el número real de violaciones graves sea mayor”. En nuestra opinión, esa frase no se ajusta a las normas de precisión y objetividad. No está fundamentada, y las violaciones en cuestión no se han observado ni verificado de hecho.

En segundo lugar, en el párrafo 7 se hace referencia al llamamiento a la movilización realizado por el Presidente del Consejo Soberano de Transición y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. A ese respecto, reafirmamos que la legislación nacional prohíbe el reclutamiento de menores de 18 años. El formulario de contratación, conocido como formulario 5 a), incluye un apartado relativo a la edad del recluta. Para garantizar una documentación exhaustiva, el recluta debe presentar una copia de su partida de nacimiento o una prueba de su edad. También se somete a los reclutas a un examen médico. Todo ello nos hace confiar plenamente en que no hay menores de edad en las fuerzas armadas ni en ninguna de las otras fuerzas regulares. No hay impunidad para quienes violan los derechos de los niños. Las autoridades sudanesas han renovado su compromiso con todos los instrumentos pertinentes, de los que el más importante es la Convención sobre los Derechos del Niño.

En tercer lugar, quisiéramos llamar la atención sobre el párrafo 12, en el que se hace referencia a la resolución [2715 \(2023\)](#) del Consejo de Seguridad relativa a la terminación del mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). En ese párrafo, se afirma que el cierre de UNITAMS tendrá consecuencias nefastas para el seguimiento y la denuncia de las violaciones contra los niños. Ello es absolutamente incierto. El Sudán hace todo lo posible por promover los derechos de los niños, pues considera que es su deber brindar protección a todos los ciudadanos, en particular a los grupos vulnerables, como las mujeres y los niños. Ninguna entidad asume un mayor compromiso con los niños del Sudán que nuestros organismos nacionales competentes. Aunque el Sudán agradece los esfuerzos realizados por la oficina en el país y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, los actores nacionales siguen asumiendo el papel principal.

Creemos que en el informe no se mencionaron muchas de las violaciones cometidas por los rebeldes que constituyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad y que afectan directamente a niños de ambos sexos.

1. Las violaciones se señalan en diversos párrafos del informe, pero no se menciona a la parte que las cometió, es decir, la milicia rebelde Fuerzas de Apoyo Rápido. Ejemplos de ello pueden encontrarse en los párrafos 8 y 11, en los que se aborda el reclutamiento y la utilización de mercenarios extranjeros, la mayoría de los cuales son niños. Además, las milicias rebeldes liberaron a prisioneros y contribuyeron directamente a la impunidad.
2. Las milicias rebeldes cometieron varios otros crímenes, como la expulsión de civiles de sus hogares en Jartum, Al-Gazira y otros lugares, así como saqueos, violaciones y desplazamientos forzosos, que obligaron a la población a huir y buscar refugio y agravaron el sufrimiento, incluso entre los niños.
3. Las milicias rebeldes han secuestrado a niños, violado a niñas y ejercido la explotación sexual y esclavitud sexual en Jartum, Darfur y otras zonas. Además, han atacado y ocupado propiedades públicas e instalaciones utilizadas para prestar servicios públicos, como educación y sanidad, y han asediado pueblos y ciudades, provocando la muerte por inanición de civiles, incluidos niños.

Para gozar de credibilidad y apoyar las iniciativas de las autoridades gubernamentales dirigidas a salvar las brechas y eliminar todas las formas de violencia contra los niños, resulta fundamental velar por la precisión y objetividad y evitar la politización y la selectividad. En este sentido, creemos que es importante intercambiar información con las autoridades competentes, para que pueda ser verificada. Hacerlo contribuiría de forma directa y práctica a evitar la impunidad.

Se presentan a continuación algunas cifras precisas sobre las violaciones cometidas por las milicias de las Fuerzas de Apoyo Rápido.

Violaciones de los derechos humanos	12.470
Desplazamiento forzoso de civiles	14.197.735
Asesinato, reclutamiento y desaparición forzada de niños	26.470
Denuncias de violencia sexual y física contra mujeres y niños	216.000
Víctimas del genocidio en Darfur Occidental (El Geneina)	Más de 5.000
Número de personas heridas en el genocidio de Darfur Occidental (El Geneina)	Más de 8.000
Fugados de prisiones nacionales	19.790
Mercenarios extranjeros reclutados por la milicia rebelde Fuerzas de Apoyo Rápido	De 12 países

En conclusión, el Sudán desea vivamente seguir cooperando y coordinándose con la Oficina del Representante Especial del Secretario General. En consecuencia, en nuestras conversaciones y consultas con la oficina de la Sra. Gamba, propusimos que el plan de acción de 2016 pasara a ser un plan de acción ejecutivo, que el Gobierno del Sudán elaboraría en cooperación con la Oficina del Representante del Secretario General y la oficina en el país, y en consonancia con la situación actual. Nuestra propuesta sirve para confirmar que el Gobierno está firmemente decidido a proseguir sus esfuerzos dirigidos a proteger a los niños de las seis violaciones graves, en particular en esta coyuntura, cuando las Fuerzas de Apoyo Rápido rebeldes están cometiendo los peores tipos de violaciones contra los niños en Darfur y en otras partes del Sudán.